

ENFOQUE ECONOMICO

No. 2

FEBRERO 2009

Evolución reciente de la producción agrícola en Cuba

Por:

Dr. Mario A. González Corzo, Profesor e Investigador
Facultad de Economía, LEHMAN COLLEGE
CITY UNIVERSITY OF NEW YORK

Tenencia y Distribución de la Tierra:

De acuerdo a fuentes oficiales, el sector No Estatal cubano, el cual incluye a las Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC), las Cooperativas de Producción Agropecuaria (CPA), las Cooperativas de Créditos y Servicios (CCS) y los productores privados, cuentan con el 69,4% de la superficie agrícola del país, lo cual representa un total de 4, 248,300 hectáreas (Anuario Estadístico de Cuba [AEC], 2007). De estas, las UBPC cuentan con 2, 448,200 (57,6%), las CPA con 585,000 (13,8%) y las CCS y los agricultores privados con 1, 214,300 (23,5%) (AEC, 2007).

Si catalogamos a las CCS y a los agricultores individuales como “productores privados,” podemos concluir que el sector privado actualmente posee el 18,3% de la superficie agrícola, mientras que las otras entidades que componen el sector No Estatal (UBPC y CPA) poseen el 45,8% y el sector Estatal – mayormente compuesto por granjas operadas por el Estado – ocupan el 35,8% restante (AEC, 2007).

Producción y Rendimiento:

Dada la distribución actual de la tenencia de la tierra, la cual apunta hacia un modelo mixto de producción agrícola, a pesar de las trabas y limitaciones que enfrentan los productores privados, y el papel fundamental que desempeña el sector No Estatal en la agricultura y economía cubana – vale la pena analizar la evolución reciente de la producción agrícola en el sector No Estatal cubano y comparar su desempeño con el sector Estatal.

En 2002 la mayor parte de la producción agrícola (no cañera) estuvo a cargo del sector No Estatal. El sector No Estatal represento más del 70% de la producción total con la excepción de la papa (63,8%), mientras que el sector Estatal represento menos de la quinta parte de la producción (20%) en todos los cultivos, excepto la papa (36,1%), las hortalizas (21,2%) y los cítricos (22,6%).

En 2002, el sector No Estatal contó con un mayor rendimiento en varios cultivos esenciales como la papa, boniato, y frijoles. En el caso de la papa, por ejemplo, en términos de rendimiento por hectárea, el sector No Estatal supero al sector Estatal por un margen de 9%; lo mismo sucedió con el boniato (11%), frijoles (14%) y otras frutas (44%). Sin embargo, la mayor diferencia entre el rendimiento de ambos sectores se puede notar en la producción de cítricos, en la cual el sector No Estatal supera al sector Estatal por un margen de 11,3%.

Para finales del 2007 la mayor parte de la producción agrícola (no cañera) del país estuvo a cargo del sector No Estatal. La contribución de este sector a la producción total supero el 70% en casi todos los productos, excepto los cítricos (45,2%). Sin embargo, a pesar de esto, el sector Estatal supero al sector No Estatal en términos de eficiencia – o rendimiento por hectárea – en varios cultivos (o categorías) con la excepción del maíz, frijoles, y

otras frutas (tropicales). Esto se debió en parte a la continuación del proceso de transferencia de tierras del sector Estatal al sector No Estatal el cual se inició con la creación de las UBPC en 1993, la reducción de la superficie agrícola y el aumento de las tierras ociosas en manos del Estado.

Esta tendencia también se debe a la metodología empleada para determinar o calcular el rendimiento por área cosechada (o hectárea). Debido a que el rendimiento por hectárea matemáticamente se obtiene dividiendo la producción total por la superficie cosechada, al reducirse la superficie cosechada por un margen mayor que la reducción de la producción, aumenta el coeficiente de eficiencia – o rendimiento por hectárea – a pesar de que la producción total haya disminuido.

Al comparar la evolución de la producción agrícola (excluyendo la caña de azúcar) en el 2002 y el 2007, podemos notar incrementos en la producción total en varios cultivos (o categorías) como viandas (9,4%), boniato (5,5%), cebolla (14,4%), maíz (19,4%), y otras frutas (8,8%). Cabe notar que los cultivos (o categorías) con los incrementos más notables entre el 2002 y el 2007 fueron la malanga (69,6%), el plátano (35,8%), y el tomate (26,6%).

Al desglosar la producción total de estos cultivos por sector se pueden apreciar varias tendencias. Por ejemplo en el caso de algunos cultivos que experimentaron un aumento en la producción superior al 20% entre el 2002 y el 2007 – el plátano y el tomate – la mayor parte se debió a la expansión de la capacidad productiva del sector No Estatal. Lo mismo sucedió con otros cultivos como viandas, cebollas, maíz, y otras frutas. En cada una de estas categorías, la producción del sector No Estatal fue superior y la contribución de este sector a la producción total excedió la contribución del sector Estatal.

A pesar de estos resultados positivos, varios cultivos (o categorías) registraron un descenso apreciable entre el 2002 y el 2007. Entre los más notables se encuentran tubérculos y raíces (-4,1%), papa (-56,4%), hortalizas (-22,2%), pimienta (-9,2%), frijoles (9,4%) y cítricos (1,9%).

Finalmente, en términos de eficiencia – o rendimiento por hectárea – la situación del sector No Estatal mejoró en el 2007, particularmente en categorías de cultivos o productos importantes para la dieta básica promedio (DBP) como tubérculos y raíces, boniato, malanga, plátano, maíz y los frijoles. Por su parte, el sector Estatal experimentó un empeoramiento en la eficiencia (o rendimiento por hectárea), principalmente en renglones como hortalizas, tomate y cítricos.

Posibles Pasos y Medidas:

La evolución reciente del sector agrícola cubano apunta a la necesidad de mejorar la capacidad productiva de este importante sector de la economía. El aumento de la producción agrícola repercutiría de una forma positiva sobre la economía y el bienestar de la población. En primer lugar, el aumento de la producción ayudaría a reducir los gastos en importaciones de alimentos, lo cual tendría un efecto positivo en la balanza de pagos y el intercambio internacional de bienes y mercancías. También ayudaría al crecimiento de la economía mediante la creación de nuevos empleos y el efecto multiplicador generado por estos. Finalmente, el aumento de la producción agrícola también contribuiría a mejorar la calidad y cantidad de los productos de agro disponibles para el consumo nacional, lo cual mejoraría el nivel de satisfacción de los consumidores.

Existen varias ideas sobre los posibles pasos o medidas que se pueden implementar para incrementar la capacidad productiva y la eficiencia del sector agrícola cubano. Entre los más destacables están los siguientes:

- simplificar y consolidar el aparato administrativo que regula el sector agrícola para facilitar la formulación y manejo de las políticas agrarias del país y mejorar en las relaciones con los productores,

- asegurar que las entidades de carácter cooperativo dispongan de la autonomía necesaria para efectuar sus operaciones y competir directamente con los otros productores agrícolas,
- autorizar las ventas directas de productos agrícolas en los Mercados Libres Agropecuarios (MLA) y
- permitir la inversión extranjera en el sector agrícola

A pesar de que estos pasos (o medidas) no representan una panacea, su implementación podría marcar el comienzo de las transformaciones necesarias para la recuperación del sumamente importante sector agrícola cubano.

Fuentes Citadas:

Anuario Estadístico de Cuba [AEC], 2007. Oficina Nacional de Estadísticas (ONE). 2008.
La Habana, Cuba.